

Joieria Gracia
des de 1980

COMPRO BRILLANTS



COMPRO RELLOTGES



COMPRO OR
COMPRO PLATA

RELOTGES PRIMERES MARQUES
BRILLANTS 2,3,4,5...QUIRATS

ESPECIALISTES EN:
JOIES ANTIGUES I D'ÈPOCA
MONEDES

PAGUEM AL COMPTAT
I AL MILLOR PREU

MÉS DE 30 ANYS EN LA
COMPRA-VENDA
ENS AVALEN

www.joyeriagracia.com

PASSEIG DE GRÀCIA 46 · BOTIGA - BARCELONA

932 155 551

ENTREVISTA



XAVIER CERVERA

El barcelonés Marcos Recolons ha pasado casi toda su vida en América Latina y ahora regresa a Bolivia

“Toda la ayuda a Haití se ha evaporado”

Marcos Recolons, jesuita, director de escuelas populares en Haití

FÉLIX FLORES
Barcelona

No hay un pueblo más maltratado por la historia y la naturaleza”, decía Marcos Recolons días antes de que la Administración Trump anunciara que expulsará en 18 meses a 59.000 haitianos acogidos tras el terremoto del 2010. El pretexto es que Haití ya está en condiciones de recibirlos. Cuando pronto se cumplen ocho años del seísmo, este jesuita que acaba de dejar el país en el que, como director de 17 escuelas de Fe y Alegría, le tocó vivir el huracán Matthew (casi un millar de muertos) constata que “los haitianos sienten una gran frustración, se perdió una oportunidad de establecer una economía sólida, y Bill Clinton tiene mala prensa: se dejó todo en manos de las comisiones que creó. La Fundación Clinton y todo eso ha construido un hotel Marriot de cinco estrellas. Si el futuro de Haití es el turismo, quizás sí. Pero la impresión que crea ese hotel allá...”

Ricardo Seitenfus dimitió como enviado de la Organización de Estados Americanos diciendo que Haití era “la república de las oenegés”. ¿Tiene esa sensación? Bueno, el año pasado se publicó una investigación: la Cruz Roja de EE.UU. ¡con 500 millones de dólares construyó seis casas populares! Es una vergüenza lo que se dio a los consultores americanos. Prácticamente todo ha retornado a EE.UU. en sueldos, viajes, material, coches y todo eso. La impresión es que toda la ayuda, muchos millones, se ha evaporado, y no sólo por la corrupción del Gobierno sino de las agencias de cooperación internacional públicas y privadas. Aunque tengo una buena impresión de la

Agencia Española de Cooperación Internacional: se ha dedicado a la cuestión del agua y lo ha hecho bien. Y pequeñas oenegés haitianas, muchas vinculadas a congregaciones religiosas, hacen buen trabajo. Nazaret Ibarra, de Jesús María, en el departamento más pobre ha construido 1.200 casas populares, fantásticas, por 4.000 dólares cada una. Diría que los organismos de cooperación tienen dificultades porque no saben cómo tratar con el Gobierno. ¡Hay mucha corrupción!

La educación es privada.

Incluso la primaria. Tienes un 15% de escuelas públicas. Más del 50% de las escuelas funcionan en casas particulares y son el negocio de una familia. De noche quitan los pupitres y ponen las camas. ¡Un nivel bajísimo! ¿Qué pasa en el Ministerio de Educación? Llega un ministro, vienen los senadores y le

LOS JÓVENES

“Hay profesionales muy combativos que quieren trabajar por el país, necesitan un líder”

dicen: tienes que colocar a estos tres; no son pedagogos, pero si se niega le hacen una moción de censura y lo sacan. Y eso pasa con todo. ¿Por qué el supervisor regional no aprueba hacer una escuela? Porque también tiene una escuela en su casa. Hicimos una encuesta a los padres de familia sobre las escuelas de Fe y Alegría. Sus prioridades eran: la seguridad, que los niños no estaban en la calle, el plato de judías con arroz que les damos y, en tercer lugar, la educación.

¿Se ha hecho algo con el problema de los restavek, los niños que las familias más pobres en-

vían a otras para que trabajen y sean alimentados?

No. Es una cosa tan absolutamente incontrolada... Los restavek responden a los criterios de esclavismo que marca la ONU. Un 30% de las niñas y cierto porcentaje de niños sufren violaciones. Cuando vino el Matthew, teníamos una escuela que quedó del todo destrozada. El director, un capellán haitiano, me decía: tenemos que hacer algo, los padres están enviando a los niños a Puerto Príncipe como restavek porque no los pueden mantener. Actuamos lo más rápido que pudimos. Recuperamos los alumnos y aumentamos la matrícula porque otras escuelas no habían podido abrir. Recuerdo la desesperación de aquel cura, Jude Abraham, que decía que si sus alumnos se iban de restavek para él era el fin del mundo.

¿La seguridad no ha mejorado? La religiosa Isa Solá, a la que usted conocía, fue asesinada cuando salía del banco...

Eso es lo más peligroso. Las bandas hacen de las suyas continuamente en Puerto Príncipe. Pero si ves las estadísticas, Haití no es un país violento: hay siete homicidios por 100.000 habitantes, cuando en República Dominicana tienes 24.

Usted tiene en general buena opinión de Evo Morales en Bolivia, adonde ahora regresa, de Lula en Brasil o Correa en Ecuador. ¿Hay alguna fórmula de esta izquierda latinoamericana que se pueda aplicar en Haití?

Tengo esperanza, porque he visto profesionales muy combativos, jóvenes, preocupadísimo por el país y que quieren hacer algo. Necesitarían liderazgo. Si hubiese un buen líder, de todo ese plantel de gente que pone los intereses del país por delante de los propios podría salir algo bueno. ●